



Carrera Interdisciplinaria de Especialización en Neuropsicología Clínica

Fundamentación

La Neuropsicología (NPS) es la ciencia que estudia las relaciones entre el cerebro y las funciones psicológicas complejas humanas tales como memoria, atención, lenguaje, reconocimiento sensorial (gnosias visuales, auditivas, táctiles), movimiento proposicional, emociones y sentimientos, toma de decisiones, teoría de la mente etc. Se interesa por las relaciones mente-cerebro tanto en sujetos normales como en lesionados cerebrales e incluye todas las franjas etarias (niño, adulto y anciano). La NPS nació a fines del siglo XIX cuando los neurólogos describieron las primeras alteraciones de funciones mentales producidas por lesiones cerebrales: lenguaje (afasia), reconocimiento sensorial (agnosia), movimientos proposicionales (apraxias). A lo largo del siglo XX, la NPS incorporó modelos y métodos provenientes de la Psicología, la Lingüística y la Inteligencia Artificial. Estos aportes dieron lugar a la emergencia de la Neuropsicología Cognitiva en los años 1960-70. A partir de entonces se modificaron muchos supuestos teóricos, se desarrollaron métodos y técnicas de experimentación y se obtuvo un incremento notable del cuerpo de evidencia empírica. La NPS se consolidó como una ciencia de sólida base experimental lo que naturalmente repercutió en la clínica neuropsicológica que vio enriquecidas sus bases conceptuales, instrumentos de diagnóstico y técnicas de intervención. Más recientemente, la convergencia de las ciencias cognitivas con las modernas técnicas de estudio de la función cerebral (imágenes cerebrales funcionales, registros computarizados de la actividad eléctrica cerebral, técnicas de biología celular, etc.) dieron origen al enfoque de la Neurociencia cognitiva, disciplina que reúne evidencias provenientes de estudios con sujetos normales y con lesiones cerebrales, tanto adultos como niños y ancianos, y estudios en otras especies en un esfuerzo



por comprender los mecanismos biológicos del comportamiento complejo. La Neuropsicología como actividad clínica, posee un amplio y creciente campo de aplicación. Esto se debe a varias razones. En primer lugar, a que las habilidades cognitivas (lenguaje, memoria, atención, reconocimiento de rostros y objetos, funciones ejecutivas, cálculo, etc.) se ven frecuentemente afectadas como consecuencia de patologías cerebrales que tienen alta incidencia. Hay tres conjuntos de etiologías de alta incidencia que suelen producir alteraciones cognitivas: patologías cerebrovasculares, injuria cerebral traumática y enfermedades degenerativas dementizantes (como la Enfermedad de Alzheimer, Pick, Parkinson y otras). En segundo lugar, hay una convicción creciente de que el efecto invalidante de estos déficits disminuye con el tratamiento rehabilitador específico, lo que abre paso a la inclusión de este tipo de prácticas en los centros de tratamiento. Además, la evaluación neuropsicológica ya forma parte rutinaria de la medición de los efectos de distintos tratamientos, como la evaluación de los efectos cognitivos de drogas neuro y psicofarmacológicas, la evaluación neuropsicológica pre y post cirugía de la epilepsia, etc. La neuropsicología se expande también en el terreno de las alteraciones neurológicas infantiles. Los avances en el estudio de las relaciones mente-cerebro tiene fuerte incidencia en el enfoque actual de los trastornos del aprendizaje (dislexia, disgrafía, discalculia), en el trastorno específico del lenguaje, en el estudio de los trastornos por déficit de la atención, en los trastornos generalizados del desarrollo (espectro autista, Asperger, etc.), en el enfoque del retardo mental de distinta etiología, en la injuria cerebral traumática infantil, etc. Hay una mayor interacción con la Psiquiatría y el estudio neuropsicológico ha permitido una mejor caracterización del funcionamiento cognitivo de pacientes con depresión, manía, trastorno obsesivo compulsivo, esquizofrenia, estrés postraumático, etc. También se ha introducido la evaluación neuropsicológica en el estudio de los efectos cognitivos de patologías clínicas como el hipotiroidismo, el lupus, etc. Hay que considerar que aspectos



parciales del diagnóstico y tratamiento neuropsicológicos son llevados a cabo, en nuestro medio, por profesionales egresados de distintas carreras de grado: psicólogos, médicos, fonoaudiólogos, psicopedagogos y otros. Sólo recientemente se ha comenzado a incluir la formación neuropsicológica en algunas currículas de grado. También ha sido escasa y/o parcial la oferta de formación de posgrado para este importante número de profesionales que tienen inserción en hospitales y otras instituciones de salud, en los gabinetes escolares, y en la Justicia.

Perfil del Egresado

El perfil de egresado que la Carrera se propone desarrollar incluye:

- ✓ En lo ético: respeto por la persona, honestidad, vocación de servicio.
- ✓ En lo intelectual: estructuras cognoscitivas amplias y flexibles; capacidad para asimilar, integrar y aplicar críticamente los conocimientos neuropsicológicos teóricos y técnicos; tendencia a la autoperfeccionamiento, responsabilidad, objetividad.
- ✓ En lo social: sensibilidad y compromiso social, espíritu democrático.
- ✓ En lo técnico profesional, aptitudes para:
 1. Organizar, conducir y participar en equipos interdisciplinarios de diagnóstico y tratamiento neuropsicológico, de acuerdo con las incumbencias definidas en su carrera de grado.
 2. Realizar tareas de diagnóstico y tratamiento de las alteraciones neuropsicológicas, de acuerdo con las incumbencias definidas por su carrera de grado, con el máximo nivel de capacitación.
 3. Promover, diseñar y desarrollar investigaciones neuropsicológicas.
 4. Programar y conducir procesos educativos en Neuropsicología.
 5. Difundir los conocimientos neuropsicológicos de interés individual y social por su incidencia en la salud y educación. implicados